

INFORME

CULTURA DE DEFENSA, GASTO MILITAR Y FUERZAS ARMADAS EN ESPAÑA

Ignacio Cosidó

Ex Director General de la Policía y Senador



**INSTITUTO
DE SEGURIDAD
Y CULTURA**

www.seguridadycultura.org

 [@InstitutoSyC](https://twitter.com/InstitutoSyC)

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	Pág. 5
2	CONCIENCIA NACIONAL	Pág. 8
3	UNAS FUERZAS ARMADAS PROFESIONALES Y BIEN VALORADAS	Pág. 16
4	LA OTAN Y EUROPA	Pág. 20
5	EL RETO DEL GASTO EN DEFENSA	Pág. 22
6	CONCLUSIÓN	Pág. 26

1

INTRODUCCIÓN

Las Fuerzas Armadas son hoy una de las instituciones mejor valoradas por los españoles y que más confianza generan a los ciudadanos.

Esta valoración tiene especial mérito en un país que ha adolecido históricamente de un déficit de **Cultura de Defensa**. El retraimiento de nuestro país en el siglo XX, que nos llevó a no participar en las dos grandes conflagraciones mundiales; el

operaciones de paz por todo el mundo, las **Fuerzas Armadas** españolas se encuentran plenamente integradas **en nuestro modelo Constitucional y los Ejércitos tienen un reconocimiento social cada vez mayor**. Nuestro país tiende así a homologarse en términos de **Cultura de Defensa** con el resto de sus socios y aliados, aunque aún quede un trecho por recorrer.

“Hemos evolucionado desde unas Fuerzas Armadas volcadas en la defensa del territorio a una fuerza proyectable al exterior, formada por unidades capaces de integrarse y operar en fuerzas multinacionales”

papel del Ejército como garante último del régimen del General Franco tras la Guerra Civil y nuestra ausencia durante mucho tiempo de las estructuras europeas y la Alianza Atlántica provocaron una ausencia de conciencia de defensa, cuando no un abierto antimilitarismo y desconfianza en determinados sectores de la sociedad española.

Afortunadamente, hoy esa anomalía histórica está en buena medida superada. España ha recuperado un papel activo en la comunidad internacional: participa junto con nuestros aliados en numerosas

En este proceso de normalización, las Fuerzas Armadas han jugado un papel determinante. Pocas instituciones españolas han experimentado en las últimas décadas una transformación tan profunda y tan positiva como los ejércitos. Hemos pasado de un ejército de casi medio millón de efectivos, en su mayoría conscriptos, a un ejército de poco más de 100.000, **totalmente profesionalizados.**

Hemos evolucionado desde unas **Fuerzas Armadas** volcadas en la defensa del territorio a una fuerza proyectable al exterior, formada por

unidades capaces de integrarse y operar en fuerzas multinacionales. Hemos cambiado unos ejércitos anclados tecnológica y doctrinalmente en el pasado a unos ejércitos modernos y avanzados, aunque ciertamente con capacidades y recursos limitados. Todo ello ha contribuido decididamente a un cambio de percepción de lo militar, de las **Fuerzas Armadas y de la Defensa**.

Sin embargo, como hemos dicho, queda un largo camino que recorrer. El cambio protagonizado por las **Fuerzas Armadas** no es totalmente percibido por muchos ciudadanos. Falta aún una mayor implicación ciudadana en las cuestiones de Defensa.

Por citar dos ejemplos, la comunidad académica y las universidades no siempre se ocupan lo suficiente de estas materias, y en ocasiones lo hacen con ciertos prejuicios. Por otro lado, en nuestras escuelas y colegios no se transmiten los valores propios de la **Defensa Nacional**.

Es necesaria por tanto una política activa de fomento de la **Cultura de Defensa** en nuestra sociedad, un compromiso que la actual **Ministra de Defensa, María Dolores de Cospedal**, reiteró en su comparecencia en el Senado el 27 de febrero de 2017:

“Es una prioridad en esta legislatura la consolidación de la Cultura de Defensa entre los ciudadanos. Queremos que los españoles sean conscientes de la importancia de la Defensa y que reconozcan y valoren en su justa medida el papel y el trabajo de las **Fuerzas Armadas... Las Fuerzas Armadas**, desde hace ya muchos años, son una de las instituciones más valoradas por los ciudadanos españoles, así lo dicen todas las encuestas y las valoraciones que hace el **Centro de Investigaciones Sociológicas**. Pero también es verdad que cuando se pregunta a los ciudadanos de dónde creen que habría que recortar en el presupuesto, responden que de los presupuestos del Ministerio de Defensa. Y como esto es así, también lo quiero traer a colación.



El ciudadano valora y reconoce el papel de sus Fuerzas Armadas, pero no percibe la importancia que para su bienestar, su seguridad y el disfrute de sus derechos y libertades tiene su papel. Esto es algo que está pasando en España y que en **otros países de nuestro entorno, como Francia, Reino Unido, Italia o Alemania**, hace ya tiempo que no pasa. Y es que es verdad que los límites a la seguridad ya no están en las fronteras; ya no hay una diferencia entre la seguridad interna y la exterior. Esto ya no es así, y esto es importante que nuestros ciudadanos lo conozcan y lo asuman como propio. Se hace imprescindible, por tanto, **informar de los riesgos y amenazas a los que estamos sometidos sin crear miedos**, pero

como de la **Comisión de Defensa del Senado**, porque queremos que sea una materia coordinada en la que todos podamos participar para trasladar la **Cultura de Defensa** a los ciudadanos de este país.

Les pondré un ejemplo muy puntual. En el ámbito educativo, se están produciendo avances muy importantes en estos últimos meses -días, diría yo- en formación y en concienciación en estas materias, fruto de los acuerdos que hemos cerrado con el **Ministerio de Educación, Cultura y Deporte**.

Estamos diseñando conjuntamente cursos para profesores, unidades didácticas para los **distintos**

“En un país moderno, orgulloso de su independencia, de su libertad y de su seguridad, es extraordinariamente importante hacer partícipe a la sociedad, como protagonista directa, del papel de sus Fuerzas Armadas”

haciendo que los ciudadanos sepan la verdad y conozcan la estrecha relación que existe entre las misiones que las **Fuerzas Armadas** españolas realizan en el exterior y la seguridad de nuestros hogares, y la necesidad de dotarnos de recursos suficientes para garantizar la seguridad de las familias españolas y de los intereses de los españoles.

Por ello, como ya comenté en mi comparecencia en el **Congreso de los Diputados**, estamos avanzando -hoy lo tenemos mucho más avanzado, como es lógico- en la preparación de un plan director de la **Cultura de Defensa**, cuyo borrador general presentaremos cuando tengamos más o menos diseñados los perfiles para poder recibir también propuestas, tanto de la comisión del **Congreso**

tramos de enseñanza, y estamos preparando convocatorias de premios para reconocer en distintos niveles el conocimiento o reconocimiento que se tiene del papel que realizan nuestras **Fuerzas Armadas**.

En mi opinión, en un país moderno, orgulloso de su independencia, de su libertad y de su seguridad, es extraordinariamente importante hacer partícipe a la sociedad, como protagonista directa, **del papel de sus Fuerzas Armadas.**”

2

CONCIENCIA NACIONAL



Como es lógico, la **Cultura de Defensa** de cualquier país debe partir necesariamente de una base de conciencia e identidad nacional. Si los ciudadanos no aman ni se sienten identificados con su país es difícil que se sientan inclinados a defenderlo. En España hay una **amplia mayoría de ciudadanos** que se siente orgullosa de ser española, más del

77%, según el barómetro del **CIS** de septiembre de 2015. Sin embargo, el porcentaje de los que **dicen sentirse muy orgullosos** ha bajado desde el 48% señalado en 1998 al 42% de este último barómetro. Debemos ser ambiciosos en este aspecto, por lo que este punto debe ser un **motivo de reflexión**.

GRADO DE ORGULLO DE SER ESPAÑOL/A (II) (16 Y MÁS AÑOS)

Muestra: Nacional Población española ambos sexos 16 y más años

Pregunta: Ahora me gustaría que me dijera, ¿hasta qué punto se siente Ud. orgulloso/a de ser español/a: muy orgulloso/a, bastante orgulloso/a, poco orgulloso/a o nada orgulloso/a?

	01-1997	02-1998	02-1999	01-2000	02-2002	02-2005	03-2007	12-2009	09-2011	09-2013	09-2015
Muy orgulloso/a	47,2	48	47,1	46,4	44,4	46,5	48,8	44,6	41,2	39,1	42
Bastante orgulloso/a	37,6	38,3	38	39,6	40,8	38,3	36	38,7	40,8	37	35,1
Poco orgulloso/a	7,6	7,3	6,7	6,9	7,5	6,9	7,4	8,4	10	13,1	11,7
Nada orgulloso/a	5	4,7	5,2	4,7	4,6	5	5,1	5,4	6,1	8,7	8,1
N.S.	1,5	0,9	1,7	1,1	1,5	1,1	1,3	1,5	1	1,5	1,5
N.C.	1,1	0,8	1,3	1,2	1,2	2,1	1,4	1,5	0,8	0,7	1,6
(N)	2495	2485	2490	2489	2494	2497	2483	2486	2478	2479	2488

Fuente: CIS

Este sentimiento de pertenencia genera en nuestro país una **superposición de identidades**. Así, más de la mitad de los ciudadanos declara sentirse tan español como de la comunidad autónoma de pertenencia.

Este sentimiento no es además homogéneo para todo el territorio nacional. En comunidades como Cataluña o el País Vasco, el sentimiento español es mucho menor que en otras. Y, en todo caso, la pertenencia a ámbitos locales más reducidos (pueblo o ciudad) genera siempre sentimientos más fuertes que la de ámbitos más generales,

sentirse emocionada cuando ve un acto militar, y las exposiciones, ferias y actos militares tienen un enorme éxito en todo el territorio nacional. La experiencia nos muestra que la visibilidad y actividad de nuestros militares **goza del cariño popular**.

En todo caso, hay una amplia mayoría de españoles que se declara orgullosa de serlo y ésta es la mejor base sobre la que construir una verdadera **Cultura de Defensa** para nuestro país.

“Más de la mitad de la población en el conjunto de España dice sentirse emocionada cuando ve un acto militar, y las exposiciones, ferias y actos militares tienen un enorme éxito en todo el territorio nacional”

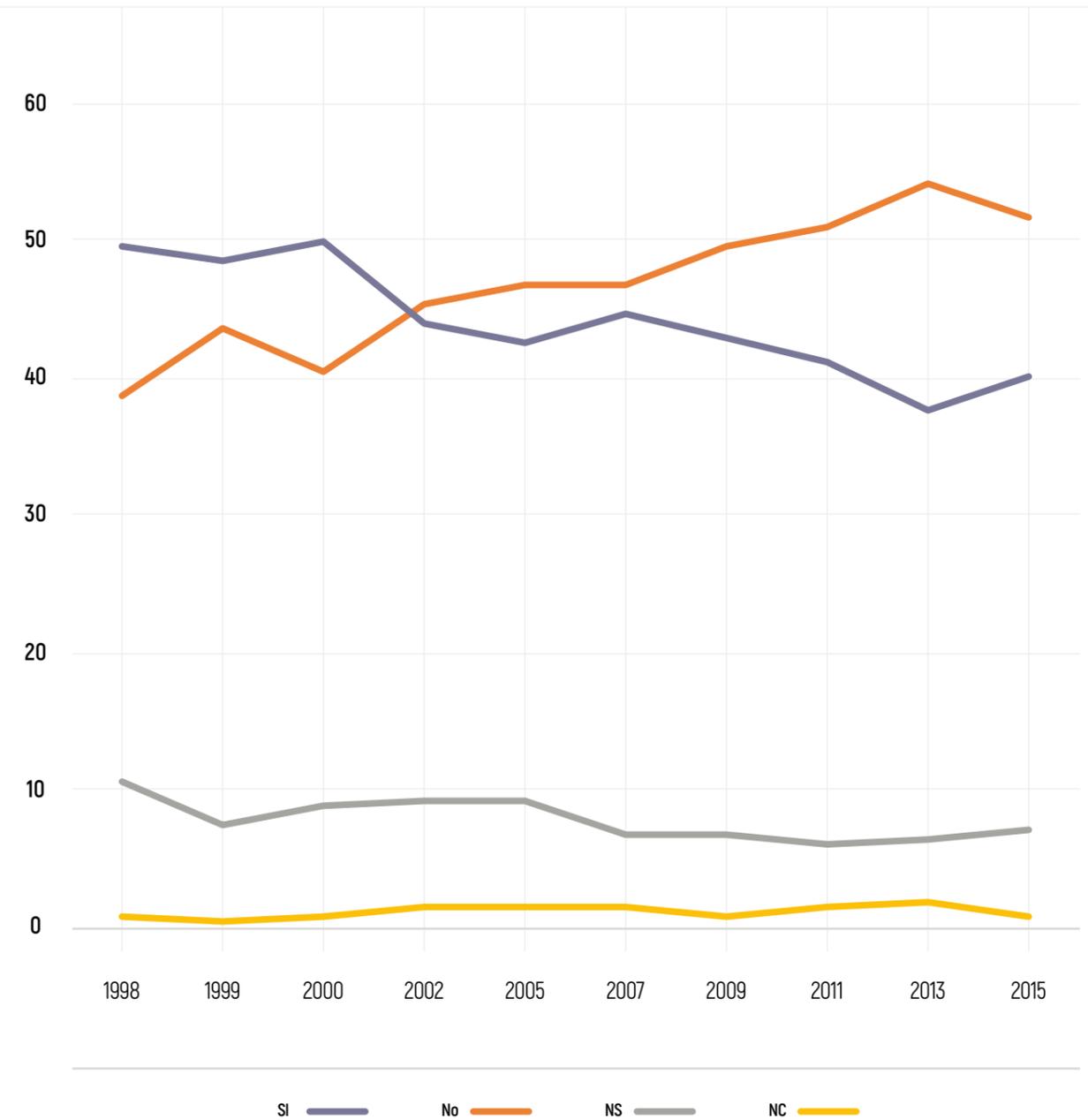
especialmente en sociedades donde la movilidad geográfica es menor, como es el caso de España.

Estos datos nos llevan a reafirmar la necesidad de **reforzar en España el sentimiento de identidad nacional**, especialmente en aquellas comunidades autónomas donde ese sentimiento ha sufrido mayor desgaste.

Para ello es esencial recuperar mayor presencia del Estado y de los símbolos nacionales en todo el territorio. En este objetivo, las **Fuerzas Armadas** también pueden contribuir de forma importante para reforzar este sentimiento. Más de la mitad de la población en el conjunto de España dice

Una segunda cuestión a tener en cuenta es la predisposición a defender la nación. En realidad, sólo la mitad de la población se declara dispuesta a arriesgar su vida por algo que no sea su familia y, de esa mitad, **sólo un 40% parece dispuesto a arriesgar la vida por su patria o nación**. Esto significa que sólo uno de cada cuatro españoles estaría en disposición de defender su país arriesgando su propia vida. La tendencia es además decreciente porque hace 20 años ese porcentaje estaba 10 puntos por encima.

Se sacrificaría o arriesgaría su vida por su patria, su nación, su país



Fuente: CIS



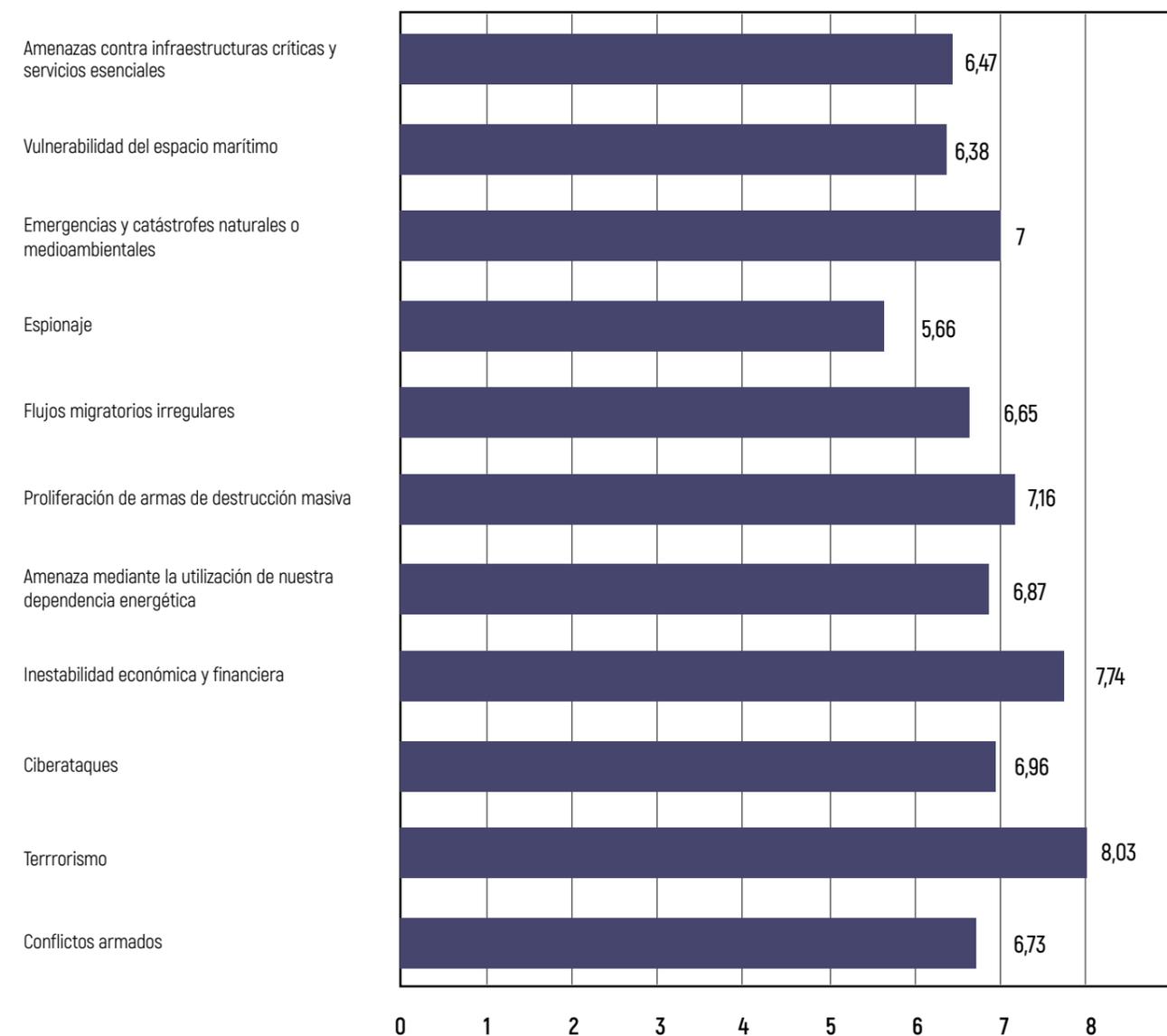
No es fácil explicar esta baja predisposición a defender la **Nación** en una sociedad que mayoritariamente se declara orgullosa de pertenecer a ella. Quizá la razón principal tenga que ver con un sentimiento pacifista que se encuentra fuertemente arraigado en nuestra sociedad. Según el **Estudio Internacional Values and Worldviews** de la **Fundación BBVA**, la sociedad española se identificaba con el pacifismo con una media de 5,9, más de un punto por encima de la media de la **Unión Europea**.

Por otro lado, la percepción de amenaza es particularmente baja en nuestro país. Así, **los tres problemas que más preocupan a los ciudadanos son el paro (73,3%) y los problemas económicos (35,2%), la corrupción (33,8%) y los políticos (23,5%)**. Por el contrario, las guerras en general no preocupan literalmente a nadie (0,0%), el terrorismo a un 4,8% y la inmigración al 3,8%. Resulta evidente que los españoles no se sienten amenazados por nadie y ni siquiera la amenaza del terrorismo después de los últimos atentados en París, Bruselas y Berlín produce demasiada inquietud.

Cuando se les pregunta de forma específica por una lista de riesgos que pueden afectar a la seguridad de España en una escala de 0 a 10, se sitúa al **terrorismo como la principal amenaza** con una media de 8,03; seguida de la **inestabilidad económica**, con 7,74; la **proliferación de armas de destrucción masiva**, con un 7,16; y las **catástrofes naturales**, con 7,0. Por el contrario, los conflictos armados reciben una puntuación como amenaza del 6,73, menor que los ciberataques, el crimen organizado y la amenaza energética, por poner algunos ejemplos.

En definitiva, los españoles no tienen percepción de amenaza militar alguna y sus principales preocupaciones se centran mucho más en el ámbito económico que en el de la **Defensa o la Seguridad**.

Riesgos y amenazas para la seguridad de España



Fuente: CIS

“Para lograr esa mayor implicación de la sociedad en su defensa resultará fundamental una mayor presencia de las Fuerzas Armadas en los centros educativos para explicar su misión y mostrar su trabajo y su importancia para el conjunto de la sociedad”

Este **déficit de percepción de amenaza** se ve también con claridad cuando nos comparamos con otros países europeos. Así, según el Eurobarómetro del mes de noviembre de 2015 un 14% de los europeos situaba al terrorismo entre los dos grandes problemas de su país, mientras que en España era únicamente el 4%. Del mismo modo, la inmigración alcanzaba en Europa un 26%, mientras que **en España tan sólo un 8% la situaba como un problema prioritario**. Por el contrario, la preocupación por el paro era más del doble para los españoles que la media europea.

La falta de percepción de amenaza es por tanto el principal déficit de nuestra **Cultura de Defensa**, aunque es previsible que la preocupación por el terrorismo y las amenazas cibernéticas aumente en los próximos años. El dato positivo es que una gran mayoría de españoles respaldaría una acción militar en caso de invasión de nuestro territorio y una mayoría holgada respalda las misiones de paz y humanitarias que las **Fuerzas Armadas** llevan a cabo en el exterior.

El Estudio sobre la Defensa Nacional y las Fuerzas Armadas de septiembre de 2015 muestra además claramente que ocho de cada 10 españoles consideran que **fuerzas terroristas como el llamado Estado Islámico** constituyen una amenaza real para la seguridad de España y más de la mitad de los españoles se declara favorable a intervenir militarmente fuera de nuestras fronteras para neutralizar este tipo de amenaza.

En todo caso, esa escasa predisposición de los españoles a implicarse personalmente en el uso de la fuerza puede tener que ver también con la **plena profesionalización de las Fuerzas Armadas**. Con un ejército voluntario, la sociedad puede tener la tentación de delegar su Defensa en esos profesionales sin comprender que en realidad la **Defensa Nacional** debe ser tarea de todos, y que **el esfuerzo deber ser compartido**.

Para lograr esa mayor implicación de la sociedad en su defensa resultará fundamental una mayor presencia de las **Fuerzas Armadas** en los centros educativos para explicar su misión y mostrar su trabajo y su importancia para el conjunto de la sociedad, una potenciación del voluntariado para implicar a un mayor número de ciudadanos en la **Defensa** y una política de comunicación eficaz que explique con claridad los riesgos y amenazas a las que nos enfrentamos.



3

UNAS FUERZAS ARMADAS PROFESIONALES Y BIEN VALORADAS



La imagen que ofrecen los ejércitos a los ciudadanos es al mismo tiempo el mejor termómetro para medir la **Cultura de Defensa** de un país y un factor esencial para el desarrollo de esa cultura.

En este sentido, las **Fuerzas Armadas** españolas están especialmente bien valoradas por los españoles, hasta el punto de ser la tercera institución mejor considerada, según el **Centro de Investigaciones Sociológicas**, con una media de 5,51.

El dato más positivo es que **en el contexto de la crisis económica y social** que ha vivido España en los últimos años, que ha llevado también a un desgaste creciente de la credibilidad de numerosas instituciones como el **Parlamento**, los partidos políticos o los sindicatos, la imagen de las **Fuerzas Armadas** no sólo no se ha deteriorado, sino que se ha fortalecido. Y esta mejora puede tener que ver también con una recuperación en la sociedad de valores que son consustanciales, aunque en muchos casos no exclusivos, a las **Fuerzas Armadas**.

“En el contexto de la crisis económica y social que ha vivido España en los últimos años, que ha llevado también a un desgaste creciente de la credibilidad de numerosas instituciones, la imagen de las Fuerzas Armadas no sólo no se ha deteriorado, sino que se ha fortalecido”

Una valoración positiva que no es sólo de la institución, sino también de la profesión militar. Además, tiende a mejorar en los últimos años. Así, tanto la puntuación del militar de carrera como la del soldado profesional se sitúan actualmente en los 6,5 puntos frente a los 5,7 que alcanzaba hace 20 años. Este dato indica **un mayor reconocimiento social a nuestros militares** que, en mi opinión, está ligado a una mejora de nuestra Cultura de Defensa. No obstante, esta valoración está aún lejos del 9 que reciben los médicos, el 8,3 de los maestros y el 7,6 de los policías.

Así, más allá de la preparación técnica, que es considerado el valor más importante que debe tener un militar, los ciudadanos destacan a continuación otros como la obediencia, la valentía, la honradez o la disciplina. Se trata de valores poco presentes en nuestra sociedad, pero que los ciudadanos ven reflejados en las **Fuerzas Armadas**. Es precisamente por ello por lo que aprecian de forma especial a esta institución. Esos valores, junto a los de **patriotismo, espíritu de sacrificio y vocación de servicio** deben ser el fundamento moral de una verdadera **Cultura de Defensa**.

VALORACIÓN PERSONAL DE LAS FUERZAS ARMADAS ESPAÑOLAS (16 AÑOS Y MÁS)

Muestra: Nacional Población española ambos sexos 16 y más años

Pregunta: A continuación, quisiera hacerle algunas preguntas sobre nuestras Fuerzas Armadas. ¿En general, la opinión que Ud. tiene sobre las Fuerzas Armadas españolas es muy buena, buena, regular, mala o muy mala?

	01-1997	02-1998	02-1999	01-2000	02-2002	02-2005	03-2007	12-2009	09-2011	09-2013	09-2015
Muy buena	4	4,9	5,4	5,8	4,6	6,5	6,8	8,8	10,3	9,5	11,8
Buena	40,6	41,6	45,7	45,7	46,8	48,9	49,8	51,2	51,9	45,4	49,1
Regular	37,2	37,7	33,2	33	33,2	30,6	28,6	27,8	26,3	30,5	26,4
Mala	9,4	6,7	7,2	5,9	6	5,6	5,3	5,1	5,5	7,3	5,2
Muy mala	2,7	2,5	2,7	2,5	3,3	3	3,1	2	2	2,7	2,5
N.S.	5,3	5,7	5,2	6,4	5,2	4,6	5,4	4,2	3,1	3,5	4,1
N.C.	0,8	0,8	0,6	0,8	1	0,9	1	0,8	0,9	1	0,8
(N)	2490	2489	2490	2487	2494	2497	2483	2486	2478	2479	2488

Fuente: CIS

Los españoles tienen además una gran confianza en la capacidad de nuestras **Fuerzas Armadas**, a las que consideran muy preparadas o bastante preparadas de forma muy mayoritaria, y además creen que están inmersas en un proceso de mejora.

En los últimos 20 años, la valoración de las **Fuerzas Armadas** ha mejorado en 10 puntos. Y la valoración de los militares es aún mejor que la de la propia institución. Profesionalmente, **nuestros militares** son punteros, y esto es también reconocido por la sociedad.

La valoración del ejército en España está además en línea con lo que ocurre en otros países europeos, si atendemos a los resultados del **Eurobarómetro**. Así, según el último publicado, un 69% de los españoles hace una valoración positiva de su Ejército frente al 74% de media europea.

En este sentido, estamos algo por encima de Portugal e Italia, pero aún 13 puntos por debajo de Reino Unido y Francia. Nuevamente, lo más importante es que España había mejorado esta valoración en cuatro puntos respecto a la primavera de 2015, por lo que **la tendencia es a homologarnos con la media europea**.

Esta progresiva convergencia de la valoración de nuestras **Fuerzas Armadas** al resto de nuestros socios europeos tiene especial mérito en un país en el que la crisis institucional ha llevado a una valoración muy por debajo de la media de otras muchas instituciones públicas. Así, según el **Eurobarómetro**, la Justicia recibe una valoración positiva únicamente del 43%, el Gobierno del 20% y los partidos políticos del 10%, en todos los casos muy por debajo de la media de la Unión Europea.



4

LA OTAN Y EUROPA

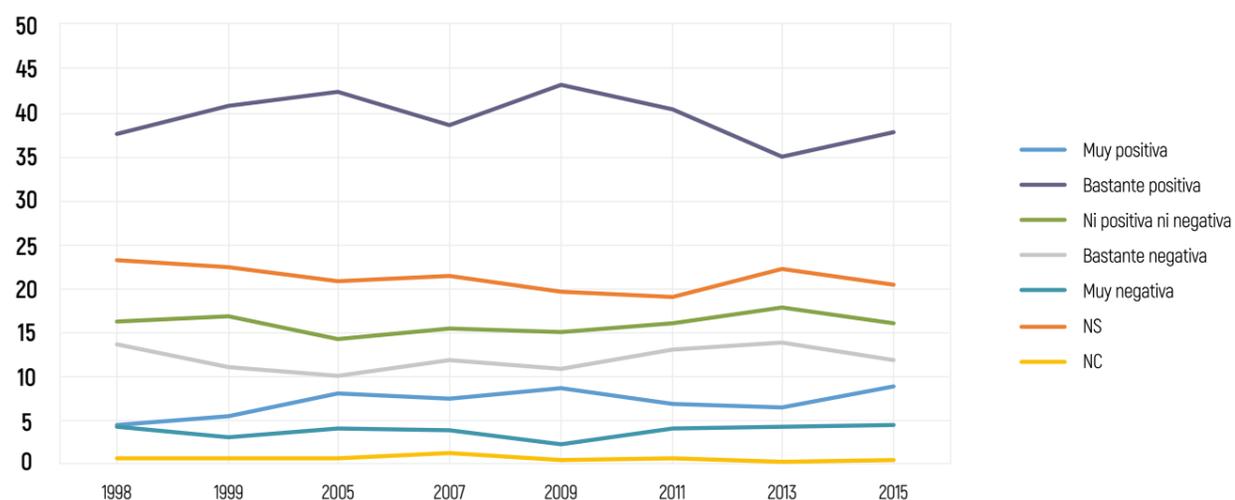
La cuestión de la **Alianza Atlántica** ha sido en el pasado controvertida en España. La posición antiatlantista de la izquierda española tras la Transición, el posterior referéndum que nos dejó fuera de la estructura militar de la **OTAN**, una **Cultura de Defensa** muy cerrada al exterior durante largas décadas y nuestro tradicional pacifismo han hecho que la **Alianza Atlántica** no haya sido especialmente popular en nuestro país.

Aún hoy, casi 40 años después de nuestro ingreso en la **OTAN**, plenamente integrados en su estructura militar y con un español que ocupó la **Secretaría General**, el porcentaje de ciudadanos que ve positiva esa participación no llega al 50%, aunque son muchos

más los que ven esa pertenencia más positiva que negativa (menos de un 15% tiene una percepción claramente negativa) de nuestra participación en la **OTAN**.

Por otro lado, hay que señalar también que esa valoración de la **Alianza Atlántica** ha mejorado, aunque sea moderadamente, en los últimos 20 años. Así, el porcentaje de los que tienen una visión muy positiva de la **OTAN** se ha duplicado en ese periodo y la suma de los que tienen una visión positiva ha crecido en casi cinco puntos. Conforme los españoles conocen qué es, qué hace y cómo opera la **OTAN**, su imagen mejora de manera clara.

Valoración de pertenencia a la OTAN



Fuente: CIS

La opinión es incuestionablemente positiva cuando se pregunta a los españoles por la participación de nuestras **Fuerzas Armadas** en misiones de paz. Así, nueve de cada 10 están totalmente de acuerdo con estas misiones, una proporción que se mantiene estable además en las últimas décadas.

La opinión sobre la **Unión Europea** es también en general positiva, pero no hasta el punto de preferir una defensa únicamente europea que sustituya a la nacional. Así, según el estudio del CIS de 2015, un 41,5% de los españoles prefiere unas **Fuerzas**

Así, según este mismo **Eurobarómetro**, un 83% de los españoles sitúa a la **PESD** entre las prioridades de la UE, ocho puntos por encima de la media.

También es de destacar la importancia que los españoles damos al valor de la seguridad. **Ocho de cada 10 tienen una percepción positiva de la seguridad**, cuatro puntos por encima de la media europea. Sólo los países nórdicos, las repúblicas bálticas y Portugal tienen una noción más positiva del concepto de seguridad que España. Pero quizá el cambio más positivo en los últimos años se haya

“Hemos pasado de considerar a Estados Unidos, junto con Marruecos, la principal amenaza militar para España a que hoy lo sean Siria y los islamistas radicales, siendo poco más del 4% los que mantienen esa visión negativa”

Armadas bajo el control exclusivo del Gobierno de la nación mientras que un 28,8 optaría por unas **Fuerzas Armadas integradas en un Ejército europeo** bajo control de una autoridad supranacional europea, una opción que ha perdido además fuerza en los últimos años.

Los españoles valoran la paz como uno de los grandes logros de la **Unión Europea**, pero lo hacen en menor medida que otros socios. Según el último **Eurobarómetro** realizado en noviembre de 2016 la paz es el principal logro de la UE para el 50% de los españoles, seis puntos por debajo de la media europea y lejos del 74% alcanzado por Suecia y el 73% de Alemania. La ausencia de nuestro país de la **Segunda Guerra Mundial** explicaría parcialmente esta menor valoración de nuestros ciudadanos de la paz como valor superior de la Unión Europea, pero la tendencia es que no estamos lejos de la media continental. Por el contrario, los españoles somos de los europeos que con mayor firmeza apoyamos una **Política Común de Seguridad y Defensa (PESD)** para la UE.

producido en nuestra percepción de Estados Unidos, un país líder en la **Alianza Atlántica** y con el que España mantiene importantes acuerdos bilaterales en materia de **Defensa**. Así, hemos pasado de considerar a Estados Unidos, junto con Marruecos, la principal amenaza militar para España a que hoy lo sean Siria y los islamistas radicales, siendo poco más del 4% los que mantienen esa visión negativa.

En definitiva, España ha pasado de ser un país aislado en materia de **Defensa**, cuya única vinculación con el exterior venía de la mano del acuerdo bilateral con Estados Unidos, a ser un aliado plenamente integrado en la **OTAN** y un socio activo en la Unión Europea. Lo importante es que la opinión pública española, en principio un tanto refractaria especialmente a la **OTAN** y a mantener la alianza estratégica con Estados Unidos, ha terminado por apoyar de forma muy mayoritaria estos cambios, lo que en mi opinión pone de manifiesto una mayor madurez de nuestra **Cultura de Defensa**.

5

EL RETO DEL GASTO EN DEFENSA

España gastó en Defensa en 2016, según la estadística de la **OTAN**, el 0,96% de su Producto Interior Bruto. De entre todos los aliados, sólo Bélgica y Luxemburgo realizaron un menor esfuerzo en Defensa que el invertido por España. Este mínimo esfuerzo en Defensa nos sitúa muy por debajo del potencial que España tiene como miembro de la **Alianza Atlántica**. Es también un

síntoma de la ausencia de **Cultura de Defensa** que hemos padecido durante décadas y que ahora estamos en proceso de superar. En un momento en que el objetivo de la **OTAN** es alcanzar el **2% del PIB** para todos sus miembros, España tiene ante sí una oportunidad para asumir su responsabilidad, sus compromisos y poner a prueba la consistencia de la recuperación de su **Cultura de Defensa**.

“En un momento en que el objetivo de la OTAN es alcanzar el 2% del PIB para todos sus miembros, España tiene ante sí una oportunidad para asumir su responsabilidad, sus compromisos y poner a prueba la consistencia de la recuperación de su Cultura de Defensa”

PORCENTAJE DE GASTO EN DEFENSA SOBRE PIB (ESTADÍSTICA OTAN)

Basado en los precios de 2010

	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Porcentaje del PIB real (%)								
OTAN - Europa	1,69	1,64	1,55	1,53	1,50	1,46	1,44	1,47
Albania	1,52	1,56	1,53	1,49	1,41	1,35	1,16	1,11
Bélgica	1,16	1,08	1,05	1,05	1,02	0,97	0,91	0,91
Bulgaria	1,74	1,64	1,32	1,34	1,46	1,32	1,26	1,30
Croacia	1,62	1,54	1,60	1,53	1,47	1,41	1,37	1,21
República Checa	1,52	1,29	1,07	1,05	1,03	0,95	1,04	1,01
Dinamarca	1,34	1,40	1,29	1,32	1,20	1,13	1,10	1,14
Estonia	1,34	1,70	1,68	1,90	1,91	1,96	2,09	2,18
Francia	2,02	1,96	1,87	1,87	1,86	1,83	1,80	1,79
Alemania	1,39	1,35	1,28	1,31	1,22	1,19	1,18	1,20
Grecia	3,08	1,35	2,38	2,29	2,21	2,21	2,38	2,36
Hungría	1,14	1,04	1,05	1,04	0,95	0,87	0,93	1,02
Italia	1,42	1,35	1,30	1,24	1,20	1,08	1,01	1,11
Letonia	1,21	1,06	1,02	0,88	0,93	0,94	1,04	1,46
Lituania	1,07	0,88	0,79	0,76	0,76	0,88	1,14	1,49
Luxemburgo	0,40	0,47	0,39	0,38	0,38	0,39	0,44	0,42
Países Bajos	1,42	1,34	1,25	1,23	1,16	1,15	1,13	1,16
Noruega	1,54	1,52	1,51	1,47	1,48	1,52	1,47	1,55
Polonia	1,70	1,77	1,72	1,74	1,72	1,85	2,22	2,01
Portugal	1,53	1,49	1,49	1,41	1,44	1,31	1,32	1,38
Rumania	1,33	1,24	1,28	1,22	1,22	1,35	1,45	1,41
Eslovaquia	1,52	1,27	1,09	1,09	0,98	0,99	1,45	1,12
Eslovenia	1,59	1,61	1,30	1,17	1,06	0,98	0,94	1,02
España	1,13	1,03	0,94	1,04	0,93	0,92	0,93	0,90
Turquía	2,06	1,93	1,76	1,76	1,75	1,70	1,67	1,69
Reino Unido	2,46	2,48	2,41	2,18	2,29	2,19	2,08	2,17
Norte América	4,91	4,46	4,42	4,09	3,77	3,50	3,32	3,36
Canadá	1,39	1,16	1,23	1,10	0,99	3,50	0,98	1,02
Estados Unidos	5,29	4,81	1,23	4,42	4,08	3,78	3,58	3,61
Total OTAN	3,29	3,04	2,98	2,82	2,65	2,50	2,40	2,43

Fuente: OTAN

El bajo nivel del gasto en Defensa en España tiene efectos muy negativos para las capacidades de nuestras Fuerzas Armadas. En primer lugar, porque el porcentaje dedicado a equipamiento es del 15%, lejos también del 20% marcado por la **Alianza Atlántica** como objetivo, mientras que el gasto en personal se aproxima al 65% del total. En términos reales, **nuestro presupuesto es la cuarta parte de lo que gastan Francia, Reino Unido o Alemania**, y poco más de la mitad que Italia. Esta situación se ha visto agravada además en los últimos años porque, desde 2009, hemos reducido el gasto en un 20% en términos reales como consecuencia de la grave crisis económica que ha atravesado España.

A pesar del escaso esfuerzo económico que nuestro país realiza en su Defensa, uno de cada cuatro españoles considera que este gasto es excesivo y prácticamente esa misma proporción cree que es adecuado. La realidad es que **casi el 40% declara no saber sobre la cuestión**, un porcentaje que sube hasta el 50% cuando se pregunta si España gasta más o menos que los países de nuestro entorno.

En este ámbito, hay por tanto una doble dificultad. Por un lado, **un gran desconocimiento entre los ciudadanos** sobre nuestro nivel de gasto en Defensa. Por otro, una predisposición negativa ante el aumento de los presupuestos militares, especialmente en momentos de crisis económica. Así, la consideración de que España hace un gasto en Defensa excesivo subió 7 puntos entre 2007 y 2015.

España tiene el compromiso de **incrementar su gasto en Defensa en los próximos años**, un compromiso reiterado por nuestra Ministra de Defensa en la **reciente cumbre de la OTAN** celebrada el pasado mes de febrero. Para lograr dicho objetivo, nuestro país debería antes que nada **aumentar la transparencia en su presupuesto** de forma que el conjunto de las partidas que tienen que ver con la Defensa -los créditos para misiones de paz, los créditos extraordinarios o el pago por las entregas de los grandes programas de armamento- tengan un reflejo presupuestario consolidado.

En segundo lugar, es necesaria una acción de comunicación y concienciación que vincule claramente este **aumento del gasto al proceso de modernización de nuestras Fuerzas Armadas**, a las misiones de paz que realizan nuestros ejércitos y al aumento de los riesgos y amenazas que tiene el nuevo entorno estratégico en el que España se desenvuelve. Las Fuerzas Armadas están preparadas para abrirse a la sociedad civil en sus distintas facetas: especialmente al ámbito educativo.

Por último, es preciso explicar a los ciudadanos los **efectos positivos que el aumento del gasto en Defensa** tiene sobre nuestro tejido industrial, la creación de puestos de trabajo, el desarrollo tecnológico del país y la competitividad de nuestra economía.

Lograr que la sociedad española entienda la necesidad de un **aumento de nuestro presupuesto de Defensa** constituye sin duda uno de los retos más difíciles de nuestra política de Defensa, pero existe una base cultural como quizá nunca haya existido en nuestro país para poder abordar este desafío.



6

CONCLUSIÓN

España ha padecido por motivos históricos diversos un déficit en su **Cultura de Defensa** respecto a las grandes democracias europeas. Esa carencia se ha traducido a su vez en un esfuerzo en Defensa mucho más limitado que el del resto de nuestros socios y aliados. Sin embargo, la plena incorporación de nuestro país a las estructuras de Defensa occidentales, **la activa participación de nuestras Fuerzas Armadas en misiones internacionales** y el creciente reconocimiento social a nuestros ejércitos hace que la Cultura de Defensa española tienda a homologarse con la de los países de nuestro entorno. Ha llegado el momento de que dicha homologación se traduzca también en una convergencia de nuestro esfuerzo en Defensa con el del resto de nuestros aliados.

En este proceso de normalización, las **Fuerzas Armadas españolas** han jugado un papel determinante. Nuestros ejércitos son hoy homologables en su capacitación profesional, en su encaje constitucional y en el apoyo social que suscitan a las de cualquier otro socio de la Unión Europea. Es necesario reconocer el esfuerzo de transformación realizado por nuestros militares en las últimas décadas para lograr unas Fuerzas Armadas reconocidas internacionalmente y muy bien valoradas por el conjunto de los españoles. Todo ello, a pesar de disponer de unos recursos tan escasos que en ocasiones comprometen sus propias capacidades.

No obstante, nos queda aún un largo trecho que recorrer, especialmente para explicar y convencer a los españoles de la necesidad de aumentar nuestro

esfuerzo en Defensa. Para ello, no basta con una buena política de comunicación, aunque sea un factor esencial. Es necesario generar una mayor complicidad con la sociedad española y fortalecer una **Cultura de Defensa** que, pese a su crecimiento, aún resulta frágil en nuestro país.

Para ello, es fundamental que los ejércitos **se hagan más visibles en nuestra sociedad**, empezando porque los valores constitucionales propios de la **Defensa Nacional** lleguen a la escuela. No se trata de impartir nuevas asignaturas de formación del espíritu, pero sí que esos valores estén presentes de forma transversal en la educación de los más jóvenes.

Las jornadas de puertas abiertas, las visitas a instalaciones militares, la presencia de las Fuerzas Armadas en ferias y exposiciones de todo tipo, la actividad en redes sociales, el diseño de contenidos de calidad específicos y la presencia en actos institucionales son herramientas que, entre otras muchas, deben utilizarse de manera más intensa y eficaz. Sería necesario sistematizar todas esas acciones en **un verdadero plan de Cultura de Defensa** capaz de ganarse el corazón de los españoles y especialmente de los jóvenes.

Por otro lado, la potenciación de los reservistas no sólo contribuye a disponer de capacidades críticas a un menor coste, sino que genera una imbricación de los ejércitos con la sociedad que antes se facilitaba en buena medida con la existencia del **servicio militar obligatorio**. Estos reservistas, provenientes de todos los ámbitos profesionales y de todo el

espectro social, deben tener una misión esencial en la difusión de la **Cultura de Defensa** en el conjunto de la sociedad.

Finalmente, sería necesario generar un ambicioso programa de investigación y desarrollo en materia de **Defensa y Seguridad** vinculado a nuestras universidades que permita generar una corriente intelectual que favorezca esa **Cultura de Defensa** y sea un componente esencial de nuestra propia **Defensa Nacional**.

Hay que dar -y hay que vencer- una batalla de las ideas frente a un pacifismo trasnochado que cobrará **nuevo auge al calor de los populismos** que quieren acabar con nuestro modelo constitucional, aislar a nuestro país de las grandes democracias occidentales y que tendrá por ello a nuestras Fuerzas Armadas como uno de sus objetivos.

La sociedad española está dando muestras de una **cada vez mayor cultura en materia de Defensa**. Es más, valores propios de las Fuerzas Armadas como la disciplina, la honradez o el heroísmo son cada vez más apreciados por los ciudadanos. La crisis que ha afectado a otras instituciones no sólo no

ha debilitado, sino que ha fortalecido la **valoración social de los ejércitos**. En este sentido, tenemos una buena base para que España pueda convertirse en un actor estratégico más relevante y que nuestras capacidades de defensa estén más equilibradas con el potencial social, económico, cultural y político de nuestro país.

El escenario estratégico que se avecina requerirá de un **aumento de nuestras capacidades defensivas** para hacer frente a nuevos riesgos y amenazas como el terrorismo, los ciberataques y aquellos derivados de los conflictos existentes en nuestro entorno.

El futuro nos exige no sólo **un aumento de nuestro esfuerzo en Defensa**, sino también mayor transparencia y eficiencia en nuestro gasto y, sobre todo, una Cultura de Defensa fortalecida que nos permita disponer de los recursos necesarios y, llegado el caso, tener también la determinación de utilizarlos en defensa de **nuestro territorio, de nuestra soberanía, de nuestra libertad, de nuestra seguridad y de la paz**, en este nuevo y convulso mundo global en el que vivimos.



www.seguridadycultura.org

 @InstitutoSyC